

## **Palabras del doctor Víctor M. Espinosa de los Reyes, Presidente de la Academia Nacional de Medicina con motivo de la recepción del doctor Fernando Ortíz Monasterio como Académico Honorario**

Hoy 4 de agosto de 1993, la Academia Nacional de Medicina tiene el agrado de otorgar, con el dictamen favorable del Comité de Admisión y con la aprobación unánime de la Asamblea, el grado de miembro Honorario de esta más que centenaria Corporación, al doctor Fernando Ortíz Monasterio, a quien recibió como socio numerario el 16 de noviembre de 1960.

La calidad de socio honorario, se concede, como señala el artículo 29 de nuestros estatutos a los miembros distinguidos de la Corporación, que le hayan prestado grandes servicios y que su obra haya repercutido importantemente en la medicina mexicana.

El doctor Ortíz Monasterio cumple ampliamente con lo estipulado, pues por una parte desde su ingreso a la Academia, demostró gran cariño por la Corporación y entusiasmo por elevar su prestigio y por otra su actividad profesional y docente ha sido relevante y con trascendencia nacional e internacional.

Cursa sus estudios profesionales en la Facultad de Medicina de la UNAM, recibiendo el título de médico cirujano en 1946, y su inquietud por la cirugía, y muy especialmente por la plástica y reconstructiva, lo lleva a realizar su residencia en la Universidad de Galveston y más tarde en cirugía de mano en la Universidad de Chicago. A su regreso se reincorpora al Hospital General de México, en donde por su talento, conocimientos y dedicación funda una escuela de prestigio nacional e internacional, de cirugía plástica y reconstructiva y adiestra a un número muy importante de cirujanos mexicanos de muy diversas partes del mundo. Su paso por el Hospital General como por otros hospitales, fue trascendente para el desarrollo y renombre de la cirugía plástica y continúa en el Hospital Gea González, donde es médico adscrito, desarrollando una amplia actividad asistencial y docente.

Nadie como él, ha contribuido en nuestro medio a que su especialidad avance junto con la del resto del mundo, al dotar con su espíritu generoso a los servicios, con recursos propios o conseguidos, de elementos necesarios para un mejor desempeño; y nadie como él ha demostrado una obsesión por entregar lo mejor de sí mismo para la actualización y progreso, a través de la formación de recursos humanos altamente calificados, pues desde 1947 inició su actividad docente en la UNAM, siendo nombrado en 1957 en la división de postgrado profesor de cirugía plástica y reconstructiva y ha sido profesor huésped de 78 universidades norteamericanas y europeas desde 1965 a la fecha.

Su labor docente y prestigio internacional dentro de la especialidad, determinó el que fuera nombrado Doctor *Honoris Causa* de tres universidades: la Mayor de San Simón de Bolivia; la de Montevideo Uruguay y la de Toulouse en Francia.

Son numerosos los puestos ocupados en sociedades científicas y las condecoraciones con que se le ha distinguido por su relevante actividad profesional y docente. A la fecha es autor de 146 trabajos científicos y de cuatro libros.

Hombre carismático, don gratuito que Dios concede a alguna persona para atraer por su presencia o su palabra, y esto ha caracterizado al maestro Ortíz Monasterio, en donde él habla la gente escucha, en donde siembra hay fruto, en donde trabaja hay beneficios; su alto sentido de la amistad, su altruismo y su dedicación profesional lo han hecho ser un personaje de la medicina mexicana.

La Academia se ha visto beneficiada a lo largo de sus 33 años de actividad dentro de la Corporación y fue durante su presidencia en 1974 cuando se inició la organización que actualmente se tiene sobre los consejos de especialidad, ya que él formó lo que primero se denominó Comisión de Especialidades de la Academia, la cual más tarde se

transformó en el Comité de Consejos para la Certificación de Especialistas y finalmente en Comité de Certificación de Especialidades Médicas.

El doctor Ortiz Monasterio con su magnífica y siempre actualizada comunicación “El adiestramiento de los especialistas y reglamentación de las especialidades” y su empeño por el programa, inició las inquietudes que hoy son realidades, al ser la Academia quien otorga la idoneidad a los consejos, ahora en número de 43 y a quien se le reconoce como el órgano rector de la certificación.

Fernando Ortiz Monasterio ha sido uno de los más importantes arquitectos de la cirugía plástica y un promotor del progreso de la medicina, lo cual reconoce la Academia a través de este honroso nombramiento y espera que el maestro continúe con su fecunda labor, con su entusiasmo y sabiduría en beneficio no sólo de nuestra Corporación, sino también para que las nuevas generaciones sean mejores en beneficio de la medicina mexicana.